

EDITORIAL

Víctor Manuel Marí Sáez. Editor Jefe de Commons
Universidad de Cádiz (España)

El legado de Paulo Freire en España

Tenemos el gran placer de publicar, en este número de Commons, un monográfico sobre el legado de Paulo Freire en el campo de la Comunicación para el Cambio Social, en el contexto del Brasil de Bolsonaro. A partir del seminario organizado, sobre esta temática, en el campus de Londres de la Universidad de Loughborough (en 2019) ha sido diseñado el número que el lector tiene en sus manos. Ya que los editores invitados profundizan en su artículo en el legado de Freire en el Brasil actual, yo me centraré, en esta introducción, en continuar con el *leit-motiv* del seminario, pero adaptándolo al contexto español.

¿Freire en España?

Para numerosos ciudadanos/as e investigadores/as (entre los que me encuentro) Freire ha sido un punto de referencia clave tanto a la hora de situarse en el mundo como en el momento de orientar su trabajo investigador. En mi caso, este interés se ha ido manifestando, en lo que se refiere a las investigaciones, en los textos que he ido publicando a lo largo de los años, en los que las referencias a la obra de Freire han sido constantes. Recientemente, en uno de ellos, enviado a una revista de las consideradas “de impacto” —por cierto, un término para nada freiriano— uno de los revisores me trasladaba la pregunta de esta sección: ¿Freire en España? ¿Utilizar los conceptos de Freire para el análisis de las prácticas comunicativas en España, un país del Norte “desarrollado”?

El evaluador anónimo en cuestión, como se podía deducir del conjunto de su informe, es un investigador que desarrolla su trabajo en el campo de la Comunicación, el Desarrollo y el Cambio Social, por lo que su pregunta (y la perplejidad asociada a ella) necesita ser *problematizada*, nunca mejor dicho.

Tal y como plantea Enghel (2011), la Comunicación para el Desarrollo (Servaes, 1999, 2002) y la Comunicación para el Cambio Social (Gumucio-Dagron & Tufte, 2006) son diferentes aproximaciones para denominar y caracterizar un campo relacionado con el papel de la comunicación en los esfuerzos estratégicos para superar los problemas sociales colectivos. Por lo tanto, las situaciones de desigualdad e injusticia social son el objeto de estudio de este campo, ya se manifiesten en el denominado *Sur Global* o lo hagan en los países del Norte.

Es aquí donde, en el camino de la problematización de la duda escéptica del evaluador, su planteamiento tiene pocas probabilidades de salir con éxito del callejón sin salida en el que él mismo se ha metido:

1. Puede considerar que España es un país *desarrollado* y, por lo tanto, Freire no tiene nada que decir ni que aportar, ya que es un autor referencial únicamente para los países *en vías de desarrollo*¹ o directamente *subdesarrollados del Sur Global*.
2. Puede plantear, implícitamente, que los problemas sociales que existen en España nada tienen que ver con los que se manifiestan en países de Latinoamérica, África o Asia.

Pues bien, siento decir al evaluador en cuestión —y a quienes, como él, piensen de un modo similar— que los dos supuestos anteriores pueden ser rebatidos con argumentos contundentes. Incluso en los países considerados como desarrollados, hay situaciones de desigualdad e injusticia social. Esta constatación alcanza, también, a la España actual, en la que se puede comprobar que las desigualdades están instaladas en lo más profundo de nuestra estructura social. Esto es algo que se manifiesta en situaciones de *normalidad*, pero que cobra especial visibilidad en momentos de excepcionalidad como los que vivimos en la actual crisis económica y social generada por la pandemia del coronavirus.

Esta desigualdad sistémica era aún mayor y más evidente en el periodo de la dictadura franquista, cuando las ideas de Freire llegan a España. No hay que olvidar que en la España de la posguerra se daban situaciones de pobreza y de precariedad que hoy asociamos con países del Sur. Los relatos de nuestros familiares y vecinos que eran niños en ese periodo, así como las investigaciones históricas sobre este funesto periodo de nuestra historia —especialmente en el periodo autárquico² del franquismo— son coincidentes y reiterativos: trabajo infantil desde tempranas edades, con la consiguiente ausencia de escolarización universal, situaciones de hambre y precariedad generalizada, infravivienda, etc. Por no hablar de la evidente ausencia de derechos civiles y políticos propios de una dictadura.

En la década de los años 60, a pesar del ciclo de desarrollismo en el que entra España, el masivo éxodo de trabajadores del campo a las ciudades que aglutinan la producción industrial (Sevilla, Madrid, Bilbao, Barcelona, Valencia, entre otras) genera otro nuevo ciclo de situaciones de exclusión social en los lugares de llegada: chabolismo, falta de acceso regular a agua y luz en las viviendas, ausencia de servicios sociales (educativos y sanitarios) en estos barrios, etc. El movimiento vecinal, que ya empieza a activarse en la última fase del franquismo (fines de los 60 y comienzos de los 70) y que continuará con sus demandas en el inicio del periodo democrático, es una pieza clave en la organización de estas luchas y reivindicaciones.

Pero las desigualdades económicas y sociales no terminan aquí. A mediados de la década de los ochenta, ya bajo el gobierno *modernizador* de Felipe González, el equipo de investigación y de estudios sociales de Cáritas publica un contundente informe que habla de la existencia de 8 millones de personas en España que viven por debajo del umbral de la pobreza³. Mientras en la Europa de la primera velocidad se había ido implantando el Estado del Bienestar durante las tres décadas gloriosas (1945-1975), en España se asiste a un precario

1. Aparecen en cursiva las expresiones de esta frase para dejar clara nuestra toma de distancia respecto a ellas, ya que el fin de la frase es el de someter a crítica los presupuestos teóricos del evaluador en cuestión.

2. Para una introducción a la situación de la economía española en el periodo de la autarquía franquista, ver: <https://bit.ly/3lucNda>

3. https://elpais.com/diario/1986/10/11/sociedad/529369208_850215.html

Estado del Malestar, insuficiente para asegurar los mínimos vitales para los sectores más vulnerables de la sociedad.

Por todo ello, un mínimo análisis de las desigualdades mundiales desde la perspectiva del sistema-mundo nos permite comprobar que las relaciones centro-periferia no solo se manifiestan entre potencias europeas (centro) y economías periféricas del Sur, sino que este esquema se reproduce en los propios países y economías del centro, incluso dentro de las ciudades de estas islas desarrolladas. La reciente crisis económica y social del coronavirus lo ha vuelto a poner de manifiesto: aquellos barrios donde se concentra la clase obrera, en los que se aglutinan los trabajadores/as más precarios, concentran el mayor impacto social, económico y sanitario de la pandemia. Y, por lo tanto, en relación al tema que nos ocupa, es del todo pertinente hablar de Comunicación para el Desarrollo y el Cambio Social en España ya que nuestro país no es una burbuja ajena a situaciones de pobreza y desigualdad social. Este contexto es el que da pie a poner en marcha procesos comunicativos orientados a incidir en el plano estructural e institucional generador de estos desequilibrios. El capitalismo global también manifiesta su capacidad aniquiladora aquí, aunque sus efectos no tengan la misma intensidad y características que se manifiestan en otros lugares del denominado Sur Global.

Así que, estimado evaluador anónimo, aunque creo que es altamente improbable que usted lea este texto, le invito a que reconsidere los erráticos prejuicios sobre “Freire en España” que me trasladó en esa situación tan poco dialógica como es la revisión anónima de un artículo científico.

Freire en las prácticas educativas liberadoras impulsadas en España

Como acabamos de ver, el contexto de la España de posguerra daba juego para que las ideas de Freire pudiesen tener eco aquí. Así fue. Desde finales de los 60 en adelante, Freire circula en España, principalmente, en tres frentes de actividad. Por un lado, entre los militantes y grupos de la denominada Acción Católica, en torno a la que se aglutinan los sectores de la Iglesia Católica que entienden que su fe les lleva, ineludiblemente, a asumir compromisos en el espacio sociopolítico para transformar la sociedad. Los sindicatos y partidos políticos de clase que comienzan a articularse en la clandestinidad se ven nutridos por estos cristianos. En muchas ocasiones, las parroquias son espacios de reunión y de refugio para estas organizaciones⁴. En la Acción Católica se dan cita una diversidad de grupos (Juventud Obrera Cristiana [JOC], Hermandad Obrera de Acción Católica [HOAC], etc.) que adoptan la metodología de la revisión de vida formulada por el sacerdote belga Joseph Cardijn, respecto a la cual las ideas de Freire tienen una gran proximidad.

En segundo lugar, las ideas de Freire circulan en este periodo a través de las múltiples iniciativas de educación no formal puestas en marcha en el territorio español. Bien sea para llevar la educación a aquellos lugares a los que no llegaba la escuela pública, o para impulsar iniciativas que más tarde se han agrupado bajo las denominaciones de *educación social* o *animación sociocultural*, pero que en estos años (fines de los 60, 70) aún no se adscribían a estas etiquetas.

4. DÍAZ- SALAZAR, R. (1998). *La izquierda y el cristianismo*. Madrid: Taurus.

Finalmente, en tercer lugar, las ideas de Freire encuentran un polo de difusión en España en los denominados Movimientos de Renovación Pedagógica (MRPs) que introducen unas nuevas metodologías educativas para hacer llegar una nueva sociedad, más justa, democrática y participativa. Nada que ver con las innovaciones metodológicas del Plan Bolonia que, en general, están sirviendo para perpetuar, de un modo más sofisticado y perverso, los desequilibrios generados por el capitalismo global. Esto es, para cambiar las metodologías sin alterar el desorden social existente. Estos movimientos de renovación pedagógica, a través de sus actividades (talleres, escuelas de verano, etc.) difunden los planteamientos de autores como Freinet, Freire o Milani, entre muchos otros.

Un ejemplo paradigmático de síntesis de estos tres frentes de introducción de las ideas de Freire en España (Acción Católica, educación no formal y movimientos de renovación pedagógica) lo representa la singular experiencia de la Editorial Popular en su etapa inicial, en la que Antonio Albarrán y Enrique del Río son sus responsables. Ellos mantienen una relación estrecha con la Acción Católica española, especialmente en el caso de Antonio Albarrán, con su compromiso y trabajo en la Juventud Obrera Cristiana (JOC). Del mismo modo, estaban inmersos y tenían contactos con multitud de experiencias en el campo de la educación no formal impulsadas a lo largo y ancho de la geografía española. En tercer lugar, la editorial sirvió para dar visibilidad y ofrecer materiales sobre la tarea impulsada por algunos de los movimientos de renovación pedagógica más activos. Es el caso, por ejemplo, de la publicación en su catálogo del libro “Leer periódicos en clase” (1986), de José Luis Corzo, miembro del Movimiento de Educadores Milanianos, inspirado en el trabajo de Lorenzo Milani. En el libro se recoge la experiencia llevada a cabo por este movimiento en torno a la lectura crítica de la prensa, tal y como se realizaba esta tarea en los espacios educativos en los que intervenían los miembros de este movimiento, especialmente en la Casa Escuela Santiago Uno, en Salamanca.

No solo circularon las ideas de Freire por España. Él mismo visitó el país varias veces, manteniendo contacto con representantes de los tres frentes de difusión de su pensamiento en el territorio español a los que hemos hecho referencia anteriormente. Estos contactos, así como el reconocimiento a su trabajo, hicieron que, en la década de los 80 y de los 90, varias universidades españolas le propusieran como doctor *Honoris Causa*: es el caso de la Universidad Pontificia de Salamanca⁵ —donde no llegó a materializarse tal nombramiento—, de la Universidad de Barcelona (1988) y de la Universidad Complutense de Madrid (1991), en las que la propuesta llegaría a buen puerto.

Freire en el peculiar proceso de institucionalización del campo de la Comunicación en España

En el apartado anterior acabamos de ver algunos botones de muestra que ejemplifican el fácil rastreo de la presencia del pensamiento freiriano en el campo educativo español. Desgraciadamente no sucede lo mismo en el campo comunicacional. No es tan fácil seguir estas pistas, ni en el terreno de las prácticas ni en el de la investigación. Como hemos analizado en trabajos precedentes (Marí, 2013), las corrientes teóricas del campo comunicacional que

5. En el libro “Freire en Salamanca” (PPC, 2016) se relata el paso de Freire por esta universidad y el intento, frustrado a última hora, de concederle el doctorado *honoris causa*.

más y mejor sintonizan con los planteamientos de Freire han tenido una presencia marginal y tardía en la investigación en materia de comunicación en España.

Al margen de iniciativas puntuales, fragmentarias y esporádicas, no será hasta la década de los 90 cuando Freire aparezca como uno de los fundamentos teóricos en la Comunicación para el Cambio Social en España. Esta clamorosa ausencia está relacionada, entre otros motivos, con la casi nula presencia del pensamiento comunicacional latinoamericano en los momentos fundacionales de la investigación en Comunicación en España (Martínez Nicolás, 2008). No aparece como una de las matrices centrales y, por tanto, muchos de sus autores son unos auténticos desconocidos para gran parte de quienes estudian Ciencias de la Comunicación en los 70 y 80 en las facultades españolas y, también, entre los/as investigadores. Incluso hoy en día, la mayoría de los egresados en Comunicación en España desconocen quienes son y cuáles han sido las aportaciones al campo de autores como Luis Ramiro Beltrán, Paulo Freire, José Marques de Melo, Mario Kaplún o Rosa María Alfaro, entre muchos otros/as.

De hecho, el pensamiento de Paulo Freire tiene una cierta difusión en el campo de la Comunicación en España a través de la obra del uruguayo Mario Kaplún quien, entre otras muchas aportaciones, aplica los modelos educativos formulados por Freire al campo comunicacional. Así, por ejemplo, en su obra “El comunicador popular” (Editorial Humanitas, 1985) analiza los rasgos del modelo bancario, del modelo manipulador y del modelo dialógico en su manifestación en el campo de la comunicación. No obstante, no será esta obra de Kaplún la que circule mayoritariamente por España. En su lugar, lo hará la adaptación de la misma llevada a cabo por Ediciones de la Torre, en 1998, en la colección coordinada por Roberto Aparici, bajo el título de “Una pedagogía de la comunicación”.

Desde entonces, las referencias al “modelo dialógico” de Kaplún/Freire aparecen con más frecuencia en las investigaciones en comunicación impulsadas en España por parte de quienes trabajan en la educomunicación y, en general, entre quienes se mueven en el cruce de la comunicación con la tarea de los movimientos sociales, con las cuestiones de cooperación al desarrollo o con el trabajo de los medios comunitarios.

Un último apunte. Como ocurre con investigadores referenciales de otros campos, los ciclos y procesos de reapropiación del pensamiento de Freire siguen activos años después de su muerte (en su caso, acaecida en 1997). Freire sigue sirviendo de inspiración a personas y colectivos que, en otros contextos geográficos, sociales y culturales, caminan por sendas similares. No obstante, la profundidad y matices de la obra de Freire hacen que sean recomendables buenas dosis de prudencia a la hora de analizar sus ideas, ya que se corre el peligro de simplificar o de interpretar erróneamente sus planteamientos. Un riesgo del que nadie está exento. Tampoco quienes escribimos en este monográfico. El otro peligro en el que es fácil caer con autores de la talla de Freire es el de convertir su bibliografía y su biografía en una hagiografía, algo que estaría en las antípodas de los deseos de nuestro autor.

A lo largo del próximo año, con motivo del centenario del nacimiento de Freire, proliferarán numerosos monográficos y textos dedicados a él, por lo que se podrá ver cómo fueron manejadas estas cuestiones. Queda a juicio del lector de este número de *Commons* la decisión final sobre cómo se llevó a cabo aquí la reflexión sobre Freire. En cualquier caso, confiamos en que la lectura de los textos sirvan para seguir reactivando el legado de Freire en nuestros días.

Bibliografía

CORZO, J. L. (1986). *Leer periódicos en clase*. Madrid: Editorial Popular.

DÍAZ-SALAZAR, R. (1998). *La izquierda y el cristianismo*. Madrid: Taurus.

ENGHEL, F. (mayo 2011). *Communication, development and social change: future alternatives*. Comunicación presentada en la ICA Conference, Boston, EE.UU.

GUMUCIO-DAGRON, A. & TUFTE, TH. (eds.) (2006). *Communication for Social Change Anthology: Historical and Contemporary readings*. New Jersey: CFSC Consortium.

JULIÁ, S. (dir.) (2006). *Memoria de la guerra y del franquismo*. Madrid: Taurus.

KAPLÚN, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Ciespal.

KAPLÚN, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.

MARÍ, V. M. (2013). Comunicación, desarrollo y cambio social en España: entre la institucionalización y la implosión del campo. *Commons. Revista de Comunicación y Ciudadanía Digital*, 2(2), 40-63. doi: <http://dx.doi.org/10.25267/COMMONS.2013.v2.i2.02>

MARÍ, V. M. (2018). Análisis de los movimientos-red contemporáneos desde una perspectiva comunicacional y freiriana. *Desbordamientos, transformaciones y sujetos colectivos. Utopía y Praxis Latinoamericana*, 23(3), 140-147. doi: <http://doi.org/10.5281/zenodo.2427046>

MARÍ, V. M. (2020). Lessons on Communication, Development, and Evaluation from a Freirean perspective. *Development in Practice* (first online). doi: <https://doi.org/10.1080/09614524.2020.1755232>

MARTÍNEZ NICOLÁS, M. (2008) (coord.). *Para investigar la comunicación: propuestas teórico-metodológicas*. Madrid: Tecnos.

SERVAES, J. (1999). *Communication for Development. One World, Multiple Cultures*. New Jersey: Hampton Press.